

Reseña

Enseñanza y aprendizaje de la Geografía para el siglo XXI

Sebastiá, R. y Tonda, E. (Ed.). (2017). *Enseñanza y aprendizaje de la Geografía para el siglo XXI*. Universidad de Alicante.

Reseña elaborada por: Bessy Elvia Sterling Pérez*

Esta reseña da cuenta de la compilación de artículos titulada *Enseñanza y aprendizaje de la Geografía para el siglo XXI*, en la cual se presentan investigaciones e innovaciones en la enseñanza y el aprendizaje de la geografía que han tenido lugar en países iberoamericanos. En la obra se abordan aspectos teóricos y cognitivos relacionados con la enseñanza de la disciplina, al igual que se comparten experiencias concernientes al uso didáctico de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y de las tecnologías de información geográfica (TIG). Este libro constituye un referente obligado para todo docente que enseñe geografía, desde el nivel básico hasta el nivel superior, puesto que le permitirá estar al tanto de las innovaciones didácticas para aplicarlas en el aula.

La obra fue publicada en 2017 y, como se dijo, es una compilación de artículos sobre la enseñanza y aprendizaje de la geografía, en los cuales se presentan innovaciones curriculares y los resultados de diferentes investigaciones. En el primer artículo, escrito por Carmen Delgado, se analizan algunos procesos y contextos socioeconómicos de la globalización, los cuales han contribuido a que se modifique el concepto de territorio con el paso del tiempo. De esta forma, al aumentar el valor de la inteligencia territorial y del conocimiento en la sociedad global, la autora sustenta que los análisis territoriales deben considerar las nuevas maneras de

llevar a cabo la articulación territorial e interpretar el territorio como un sistema de sistemas y como una red de redes.

Carmen Delgado pone de manifiesto la importancia de la enseñanza de la geografía para la formación integral de los ciudadanos a nivel mundial, a la vez que destaca la aplicación de la teoría conectivista de Siemens en los procesos de aprendizaje de la geografía, en especial porque es fundamental que los estudiantes realicen una lectura espacial del mundo a partir de redes de aprendizaje. Por consiguiente, la autora señala que la formación universitaria debe ajustarse al mercado laboral; además, afirma que se requiere que los geógrafos se integren a equipos multidisciplinares para fomentar el reconocimiento social de la profesión.

Por su parte, los siguientes tres artículos abordan conceptos y estrategias de aprendizaje que se sugieren utilizar al interior del aula; en ellos se hacen interesantes reflexiones epistemológicas sobre qué enseñar en geografía y se presentan propuestas metodológicas para hacerlo. Rafael Sebastiá y Emilia Tonda, autores del primer artículo del capítulo dos, abordan el concepto de Andalucía desde la perspectiva del aprendizaje significativo y de la alfabetización científica. Afirman que la adquisición del conocimiento geográfico requiere de actividades como medir, delimitar, localizar, relacionar, distribuir y explicar, a la vez que rescatan las aportaciones de la

* Universidad Nacional Autónoma de México.



teoría psicogenética, de la teoría de los esquemas cognitivos y de las emociones y sentimientos a la ciencia geográfica. Al cierre, añaden que los datos locativos de un lugar se estructuran en esquemas cognitivos y no al azar, siguiendo criterios de contigüidad, inclusión y distancia, al igual que criterios sociales, económicos y lingüísticos.

Los aportes teóricos destacados por Sebastía y Tonda se complementan con la metodología de enseñanza que Xosé Manuel Souto propone en su artículo. Allí se argumenta que en las actividades para el aprendizaje de las relaciones entre espacio y sociedad se deben considerar dos elementos: 1) la definición del espacio vivido, percibido y concebido y 2) la existencia de proyectos curriculares amparados en la investigación y la reflexión teórica. De esta forma, Souto afirma que una buena estrategia docente debe relacionar los conceptos y las definiciones a impartir con las particularidades del espacio vivido, percibido y concebido, promoviendo con esto un método dialógico y la búsqueda de nuevos datos textuales, cartográficos, icónicos y situacionales que sirven de insumo para la configuración de proyectos de aula.

La estructura metodológica de Souto se ve fortalecida por la perspectiva epistemológica de Lana de Souza Cavalcanti, autora del artículo que cierra el capítulo dos del libro. Cavalcanti destaca la importancia de que la ciencia geográfica tenga consistencia teórica y metodológica, a partir de un conjunto de principios y teorías que articulan diferentes posibilidades de comprensión y explicación de la espacialidad. Argumenta que el estudiante es un sujeto que se relaciona dialécticamente con el objeto que estudia, generando con ello la apropiación de conocimientos científicos de manera subjetiva, racional y emocional. Así, los estudiantes son sujetos activos en la construcción de su conocimiento, quienes aprenden con ayuda de las actividades intencionalmente dirigidas por el profesor.

Ahora bien, en otros de los artículos presentados en la obra, como los escritos por Alfredo Morte e Isaac Buzo, se señala la importancia de la información geográfica en la sociedad actual, al destacar que esta interviene de manera estratégica en cuestiones como los procesos ambientales, los riesgos naturales, el crecimiento económico y la desigualdad social, por ejemplo. En estos artículos se describe el avance tecnológico de la web 2.0 y de la web 3.0, a la vez que se aborda su papel en la difusión de las tecnologías de información geográfica (TIG). Asimismo, allí se analizan las múltiples aplicaciones

de los sistemas de información geográfica (SIG), de los sistemas de geoposicionamiento global (GPS), de los geonavegadores, del Open Data y de la llamada neogeografía, todos estos atravesados por el avance de las tecnologías de la información y la comunicación que, con el paso del tiempo, han transformado los entornos que nos rodean, entre ellos el educativo.

Finalmente, en el último artículo del libro, titulado “La imagen virtual de Andalucía en el mundo: análisis y evaluación de páginas web”, los autores hacen una interesante recopilación de citas relacionadas con la enseñanza del paisaje, al igual que estudian las formas en que los alumnos de primaria categorizan las imágenes disponibles en páginas web. En el artículo se describen los criterios que orientan la búsqueda de imágenes en la red y se analiza, desde una dimensión estética, la comprensión, identificación y explicación de los fenómenos espaciales.

A lo largo de toda la obra se describen proyectos de investigación educativa llevados a cabo en diferentes contextos y se brindan referencias bibliográficas para su consulta. La obra cumple con su objetivo: ofrecer al lector un panorama amplio de varios temas de interés en torno a la enseñanza y aprendizaje de la geografía para el siglo XXI. Si bien no se abarcan todos los temas de actualidad, en ella se destacan aspectos muy importantes que los geógrafos interesados en la docencia deben atender.

En definitiva, el libro invita a los profesionales en geografía a realizar investigaciones y proyectos acerca de cómo aprende el alumnado. Así, se demuestra que es necesario que, a nivel mundial, los geógrafos emprendan acciones para reivindicar a la ciencia geográfica y su enseñanza, sin importar el nivel educativo; invita a todos los que se dedican a la enseñanza de la geografía a experimentar con las TIC y las TIG, más allá del aula presencial. Ante la contingencia provocada por el COVID, hacerlo es indispensable para la formación de los alumnos y la difusión de la ciencia geográfica.